

**INSPECTORIA
SALESIANA
SAN FRANCISCO
SOLANO**

**CORDOBA
ARGENTINA**

Queridos Hermanos:

Después de haber ido declinando sensiblemente en los últimos meses, debido a un avanzado proceso de arteriosclerosis, el 31 de octubre entregó su alma al Señor nuestro buen hermano coadjutor:



ALBINO DOMINGO DALVIT

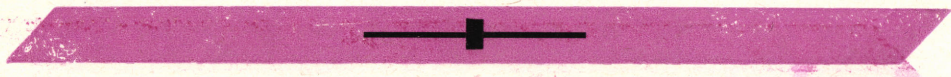
a los 83 años de edad. Nacido en Maipú (Mendoza) en el seno de un cristiano hogar, ingresó de pequeño al Colegio Salesiano de Rodeo del Medio (1907), de donde se trasladó a Bernal (Buenos Aires) para seguir su vocación de coadjutor salesiano. Consagrado a Dios con su profesión religiosa, regresó a Rodeo del Medio, donde se especializó como técnico Enólogo en nuestra Escuela de Vitivinicultura.

Y allí transcurrirá gran parte de su larga vida, cimentando con sus relevantes cualidades de experto enólogo el prestigio de esa importante Escuela que ha preparado año tras año generaciones de capacitados vitivinicultores.

Don Albino gozó del aprecio de sus alumnos que vieron en él no sólo al ca-

tedrático competente y ampliamente versado, sino también al salesiano amable, generoso, trabajador y de profunda piedad eucarística y mariana. Fue, en realidad, una de las figuras típicas del Rodeo del Medio tradicional, que, junto con el P. Pedrolini, el P. Young, el P. Ardizzone, el P. Morini, etc. han dejado huellas imperecederas por su salesiana labor.

Formado al lado del P. Robotti, preparó por muchos años con gran cariño y solicitud el vino licoroso especial para la celebración de la Santa Misa. Fue también eximio cultor del teatrillo salesiano, dedicando con sacrificio muchas horas al fin de sus largas jornadas de duro trabajo a preparar artísticas obras teatrales para esparcimiento de los alumnos internos de la Escuela.



Su devoción a María Auxiliadora, arraigada en su corazón a la sombra del Santuario de Rodeo del Medio, al que anualmente confluyen peregrinos de todo el Oeste Argentino, fue una característica que lo acompañó hasta los últimos días de su vida.

Desde 1957 estuvo en nuestra casa de Alia Gracia (Córdoba) donde fue muy apreciado y consultado por los cono- cimientos de su especialidad, mientras en la vida de comunidad se destacaba por su piedad y espíritu de trabajo.

Para subrayar el gran prestigio que tuvo nuestro querido coadjutor en el sector de su especialidad, quiero hacer conocer a los Hermanos tres destacadas actuaciones según consta por el Archivo Inspectorial.

En una carta (sin fecha) dirigida por don Albino al entonces Inspector, Padre Pablo Vicari (1929-1934), le informa del resultado de su visita a un lugar cercano a Rosario de la Frontera (Salta) que se pensaba donar a los salesianos para fundar una Escuela Agrícola. He aquí el texto:

"Pasaré a describirle algo respecto a la propiedad que piensan ceder a los Salesianos en Rosario de la Frontera. Consta esta finca de diez mil hectáreas de tierra en su mayor parte, por no decir en su totalidad, formada por cerros y montes cubiertos de espesas selvas de variados arbustos, predominando entre las maderas interesantes la tipa, que en aquellos lugares se desarrolla frondosamente. Dista de la estación unos 50 kilómetros. Para llegar al valle, donde se encuentra la casa, se requiere atravesar una selva de unos 40 kilómetros más o menos por caminos sumamente malos y el arreglo de los cuales correría por

cuenta del Colegio, dado el caso de que se aceptara el ofrecimiento. La casa es de un estilo más bien japonés, más o menos amplia pero mal conservada, siendo necesario hacer algunas reparaciones para poderla habilitar. El valle tiene una extensión de unas 50 hectáreas, más o menos cultivables. Pero se requiere para ello hacer alguna obra de canalización para el riego, que originaría algún gasto. Por el centro del valle corre un arroyuelo de agua clara (abundante en esta época del año en que las lluvias son frecuentes) y que es la que se aprovecha para el riego. Pero ocurre que en los meses de septiembre, octubre y noviembre casi se agota y precisamente en los meses en que verdaderamente se requiere el agua. Debo advertir que la única tierra que se puede aprovechar para los cultivos es la del valle, esto es las 50 hectáreas arriba mencionadas. La población se encuentra tan distante como la finca misma, no existiendo la más remota esperanza de que aquello se vaya a poblar algún día. De modo que a mi manera de ver aquello no podrá traernos ninguna utilidad, ni sirve para nuestra misión. Por otra parte, a estar a lo que dice el señor administrador, el señor Robalètti, debe estar de por medio un Banco de Salta que traería sus trastornos. Naturalmente el lugar, aunque solitario al extremo, es hermoso por lo panorámico y sano, no habiendo paludismo como en las Tienditas; ideal para veraneo".

Luego, habiendo visitado el recién fundado Instituto Teológico Villada (Córdoba), da estos atinados juicios sobre la organización de los cultivos: "Respecto a Villada le diré que en general estoy de acuerdo al plan y distribución de cultivos que hizo el P. Morini. Se ve que se ha preocupado mucho y ha distribuido con buen criterio las cosas. Eso sí hay

que mejorar y ampliar el sistema de riego, porque en el actual momento lo encuentro deficiente. Don Juan Lagorio tiene mucha práctica en este sentido y podrá orientar muy bien las cosas. Terminó aquí, estimado Padre, pero enseguida volveré a escribir dando datos más concretos y amplios respecto a los cultivos que se pueden adaptar en Villada, como también sobre la distribución de los mismos. Reciba entretanto los saludos más afectuosos de este humilde hijo en Don Bosco. Albino Dalvit".

Otra segunda actuación (tampoco tiene fecha) tuvo en la provincia de Salta. Hay una carta dirigida al Ministro de Agricultura de la Provincia (sin nombre) en la que sintetiza sus observaciones hechas en la zona de Cafayate. Extraeremos los puntos más significativos:

"Excmo. Señor Ministro: Con algún retardo involuntario, vengo a cumplir la misión que me encargara, de levantar un informe sucinto de aspecto agrícola deducido de la gira que hice por los diversos valles de la hermosa Salta, especialmente de Cafayate. Vierto aquí mi opinión:

"**Cafayate:** Aprecio y estimo la zona, tanto por la calidad de su tierra como por la bondad de su clima. Parece que esa tierra reúne condiciones completas para una multitud de cultivos. Se destacarían sobre todos el de la vid y el olivo, fuentes seguras de riquezas para Salta y la Nación".

"Pero convendría estimular y extender el cultivo... Esto se lograría mejorando primeramente el sistema de riego; es decir: buscar el mayor aprovechamiento de agua mediante diques (embalses), canalizando, y reglamentando su uso. El riego resultaría más práctico, lográndo-

se a la vez una economía de agua que permitiría ampliar estos cultivos de importancia capital en la zona".

Pasa luego reseña a otros aspectos: viñedos de la futura Escuela Agrícola del Estado de Cafayate; Invasión criptogámica en los viñedos; Bodegas de elaboración de vinos; Aprovechamiento de los subproductos de la vinificación. Y concluye:

"Estimo que, dadas las condiciones de clima y tierra de Cafayate y de otros valles que visité con detención, Salta puede llegar muy alto y pronto, no solo por la Industria Vitivinícola, sino también por tantas otras que se encuentran ya desarrolladas. Esperando haber cumplido con la misión encomendada, quedo a sus gratas órdenes. Albino Dalvit".

Cerca ya de los 80 años tuvo otra actuación muy importante. El Inspector del Paraguay, Padre Andrés Toti, en enero de 1970 escribió al P. Francisco Ghigo, Vicario Inspectorial: "Por indicación del muy Rdo. Padre Castillo, me atrevo a pedirle un significativo favor. Es un valioso préstamo el que le formulo. Que deje venir al Paraguay por algún tiempo al Coadjutor Albino Dalvit, para que nos arregle la cuestión de la "viña" de Ypacaraí. En la seguridad de que será escuchado mi ruego, ya se lo agradezco de todo corazón".

En agosto del 70 ya se encuentra don Albino en Ypacaraí de donde escribe al P. Ghigo, Inspector ahora de Córdoba: "Estoy ya sumergido en las cosas que motivaron mi venida aquí y con entusiasmo, hasta donde mis fuerzas físicas lo permitan. Estamos con el rejuvenecimiento de parras, lo que demanda mucho trabajo y tiempo. Insisten y sobremanera en la elaboración del vino y

para eso reclaman mi presencia... Esto es lo más arduo, pues se carece de toda comodidad. Espero su resolución para poder permanecer tanto tiempo para contentarlos...".

Esta última honrosa actuación a tan avanzada edad pone de relieve esa faceta típica de la personalidad del querido don Albino: su laboriosidad. En los pasados meses una sola queja tenía en medio de sus dolores: no poder trabajar. Recibió la unción de los enfermos rodeado de todos los hermanos de la casa.

Pidamos a Dios suscite en la Inspección y en la Congregación vocaciones de coadjutores que, siguiendo las huellas de este que se fue a la Casa del Padre, se prodiguen incansablemente para el bien de tantos jóvenes.

Sac. HECTOR GALOPPO
Director

Datos para el necrológico:

Nació en Maipú (Mendoza - Argentina), el 14-5-1894, murió en Alta Gracia (Córdoba - Argentina) el 31-10-1977 a 83 años de edad y 63 de profesión.